

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
18º domingo del T.O. ciclo “C”

1.- RITOS INICIALES

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: Seamos todos bienvenidos a este encuentro con el Señor Jesús. Es la celebración de la entrega por amor.

Es una suerte poder reunirnos una semana más y traer a esta asamblea los trabajos y el dolor, las alegrías y la ilusión.

Es esta una cita semanal, que nos hace crecer en nuestra identidad cristiana.

La Palabra proclamada y el Pan partido, nos alimentan, nos interpelan y nos envían a nuestra sociedad, para ser testigos del Señor Jesús.

Es el momento oportuno para darle gracias por tanto amor como derrocha sobre nosotros y para pedirle que continúe velando sobre nosotros.

¡Bienvenidos todos!

Presidente/a “Solo Dios basta”. A veces ponemos nuestra confianza en las cosas, en nuestras seguridades humanas. Le pedimos perdón de nuestros pecados:

➤ Porque nos cerramos a los valores del Reino de Dios: *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Porque no ponemos, lo mucho o poco que tenemos, al servicio de los más necesitados: *Cristo, ten piedad*

Todos: ¡Cristo, ten piedad

➤ Porque priorizamos el consumo desmedido y el materialismo egoísta: *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Que tu perdón y tu misericordia vengan sobre nosotros, como lo esperamos de ti, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Atiende, Señor, a tus siervos y derrama tu bondad imperecedera sobre los que te suplican, para que renueves lo que creaste y conserves lo renovado en estos que te alaban como autor y como guía.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos: Amén.**

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario III “C” (en los nuevos es el I “C”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE**.

HOMILÍA (Sentados):

Seguimos, con Jesús y sus discípulos, subiendo a Jerusalén y recibiendo la instrucción del maestro.

En esa enseñanza hay tres puntos muy fuertes que configuran el ser del discípulo auténtico:

- Ser prójimos, próximos al caído en la cuneta del camino,
- Escuchar la Palabra como María, la hermana de Marta y
- Orar repitiendo, sin cesar, “Padre”, mientras desgranamos las siete peticiones del Padrenuestro. Eso es lo que hay que pedir.

Continúa la instrucción profundizando en la relación con los bienes materiales. Detrás de la máscara del interés por conservar íntegro el patrimonio familiar, en uno de los dos hermanos protagonistas del evangelio de hoy, o la máscara del compartir fraterno en el otro, está, en ambos, la codicia.

Después de dos mil años, los discípulos del siglo XXI seguimos cayendo en la misma tentación. La orientación del evangelio de hoy es clara: “*amasar riquezas para uno mismo*” nos hunde en la nada y el vacío. Mientras que el verdadero sabio es “*el que es rico para Dios*”.

Por todo el contexto inmediato y el más largo de todo el Evangelio, rico para con Dios es el que acumula los valores del Reino. En concreto, en relación con las riquezas materiales, ya la tradición rabínica considera sabio al que atiende con sus bienes al extranjero, al huérfano y a la viuda, trío paradigmático de la exclusión social en el Antiguo Testamento.

¿Cabría esperar que en el argot macro-económico de nuestros sabios economistas comenzasen a tener relevancia términos tan sencillos como compartir, los excluidos, los marginales... y axiomas como “por encima de todo la persona”, “priorizar trabajador y trabajo sobre productividad”, “armonizar trabajo y familia”,...?” Al menos nosotros, a nivel individual y de grupo creyente, sí podremos dedicarnos a acumular los valores del Reino, pues, de ellos, y sólo de ellos, depende el sentido profundo de nuestra vida.

Credo: (de pie):

Todos: **Creo en Dios, Padre** todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: *Presentemos al Padre nuestra oración, nuestras necesidades, gozos y esperanzas y te decimos*

R/ Padre, escúchanos!

Presidente/a o monitor/a:

1. Por la Iglesia de Jesús, para que sea siempre el pueblo reunido por virtud y a imagen de la Trinidad. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
2. Por nosotros aquí reunidos, por nuestra comunidad parroquial, para que busquemos siempre los bienes de arriba, despojándonos de todo tipo de codicia y avaricia. Oremos: **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
3. Por los pobres y necesitados, por los últimos de la sociedad, marginados de cualquier modo, para que puedan experimentar la solidaridad y cercanía de los discípulos de Cristo.: Oremos **Todos:** ¡Padre, escúchanos!
4. Por todas las personas que sufren de cualquier modo, por las víctimas de las guerras y cualquier tipo de violencia: Oremos **Todos:** ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a o monitor/a *Recibe Padre la oración de tu pueblo, tú que eres nuestro refugio de generación en generación. Por Jesucristo nuestro Señor*

Todos: Amén

(Preces de EUCARISTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA